Pedro Pérez-Clotet en su centenario

José María Barrera López

En *Tiempo Literario II* (1945), Pedro Pérez-Clotet explicaba el proceso creativo que sigue todo poeta. Primero, el escritor esculpe "sensiblemente la idea" y cuaja "brillantemente la metáfora". Más tarde, el elemento utilizado adquiere un "sentido grave, moral o filosófico, se impregna de adusta trascendentalidad". Todo ello, posteriormente, queda convertido en verdad de belleza: "No importa que otros escritores o poetas acuñen nuevas metáforas más nuevas y atrevidas. Aunque desplacen a la vieja y gastada metáfora del orbe literario propiamente dicho, quedará vivo su recuerdo en el lenguaje popular"[1] . De ahí, las declaraciones a Montero Galvache, a modo de poética: "Quiero escribir cuando ya las ideas se han desprendido de lo estrictamente sensible. Busco en todo la verdad (...). Fidelidad a mi ambiente y a mis orientaciones de toda la vida. Mi paisaje, mis lecturas, mi línea de creación, en una palabra"[2] .

Nacido en Villaluenga del Rosario (Cádiz), el día 13 de diciembre de 1902, el que fuera -en los años treinta- editor de la revista *Isla* estudió en el mismo colegio que Rafael Alberti, Juan Ramón Jiménez o Eduardo Llosent (Colegio jesuita de San Luis Gonzaga, del Puerto de Santa María). Alberti dirá -de dicho centro- en sus memorias: "A su enorme extensión y cabida de alumnos debía el ser conocido en toda España por 'el colegio grande'[3] . Desde muy pequeño, a los cinco años -según refiere José Antonio Hernandez[4] - ya confeccionaba pequeñas revistas que cosía su madre, Rosario Clotet de Castro, componía versos para recitar a sus familiares en las fiestas, e intentaba tímidamente la creación teatral.

Tras cursar el Bachillerato en el Instituto General y Técnico de Jerez de la Frontera, desde octubre de 1914 hasta mayo de 1920, con 16 Sobresalientes, 7 Notables y 2 Aprobados en su haber, el futuro poeta se traslada a Sevilla para estudiar la carrera de Derecho. Allí permanece hasta 1925. Su expediente académico (n. 1.240, leg. 1958-99-1240) certifica que en

[1] Pedro Pérez-Clotet: *Tiempo Literario II*. Cádiz, Colección 'Isla', 1945, págs. 19-20

[2] Francisco Montero Galvache: "Prólogo" a Pedro Pérez Clotet: *Presencia fiel*. Sevilla, Ed. Católica Española, 1944, pág. 13.

[3] Rafael Alberti: *La Arboleda Perdida. Libros I y II de Memorias*. Barcelona, Seix Barral, 1975, pág. 33.

[4] José Antonio Hernández Guerrero: *Cádiz y las generaciones poéticas del 27 y del 36. La revista Isla*. Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1983, pág.68.

el curso 1920/21 superó las tres asignaturas del Preparatorio Común a Derecho y Filosofía y Letras: *Lógica fundamental* (Aprobado), *Historia de España* (Aprobado) y *Lengua y Literatura Españolas* (Notable). Esta última impartida por D. Pedro Salinas y Serrano, catedrático, poeta y compañero después de toda una generación de jóvenes escritores (Romero Murube, Luis Cernuda). En el segundo año -1921/22- consta que reside en la calle Bolsa n. 1 y cursa tres disciplinas: *Elementos de Derecho Natural* (Notable), *Instituciones de Derecho Romano* (Notable) y *Economía Política* (Aprobado). Un curso después -1922/23- aprueba cuatro nuevas: *Historia General del Derecho Español* (Notable), *Instituciones de Derecho Canónico* (Notable), *Derecho Político Español Comparado* (Aprobado) y *Elementos de Hacienda Pública* (Aprobado). El cuarto año académico -1923/24- cambia de nuevo de domicilio (calle Botero 14 y 16) y supera cuatro materias más: *Derecho Penal* (Aprobado), *Derecho Administrativo* (Aprobado), *Derecho Internacional Público* (Notable) y *Derecho Civil Español 1º* (Aprobado). En ese año, el 30 de agosto de 1924, el joven estudiante de Leyes escribe Instancia al Sr. Rector para pedir la matrícula libre en septiembre, debido a los reemplazos del Servicio Militar: "D. Pedro Pérez-Clotet, natural de Villaluenga, de 22 años de edad, alumno oficial en el presente curso académico, matriculado en las asignaturas de *Derecho Administrativo, Derecho Civil* (primer curso), *Derecho Penal, Derecho Internacional Público,* de las cuales sufrió examen y aprobó en el pasado mes de mayo, a V. I. Expone: Que habiendo preparado las asignaturas de *Derecho Internacional Privado, Procedimientos Judiciales y Derecho Civil* 2º Curso, para sufrir examen el próximo mes de septiembre se acoge a lo dispuesto en la Real Orden de 8 de julio de 1922 inserta en la Gaceta del día 9 la cual autoriza simultanear la enseñanza oficial y la libre para aquellos alumnos a quienes alcanza responsabilidad militar en el período de tres años, cuyo extremo justifica con la certificación que acompaña". Efectivamente, la Certificación de D. Antonio de Montes y Castilla, abogado de los tribunales de la nación y secretario de la Comisión Mixta de Reclutamiento, indica que el poeta fue alistado "en el Distrito de El Salvador, para el reemplazo de 1923, con el n. 261 del sorteo y siendo excluido temporalmente del servicio militar (...) en dicho año, quedaba sujeto a las revisiones de 1925 y 1926". Sin embargo, en la convocatoria de septiembre de ese curso 1923/24 las tres asignaturas citadas constan "Sin examen". En el último curso académico (1924/25) superó cinco: *Derecho Civil* 2º Curso (Aprobado), *Derecho Mercantil* (Aprobado), *Derecho*

Internacional Privado (Notable), *Procedimientos Judiciales* (Aprobado) y *Prácticas Forenses* (Notable). Así, el 14 de septiembre de 1925, en nueva Instancia al Sr. Rector de la Universidad de Sevilla, solicita que éste "se digne autorizar el traslado de su expediente académico a la Facultad de Derecho, Estudios de Doctorado, de la Universidad de Madrid", deseando "continuar los estudios de dicha Facultad en la U. de Madrid, por haber trasladado su residencia a dicha Capital". Un último documento cierra su Expediente sevillano: una Instancia firmada en Villaluenga, el 8 de enero de 1926, dirigida al Sr. Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla, donde "D. Pedro Pérez-Clotet, natural de Villaluenga, de 23 años, con cédula personal de 11ª clase, n. 599, expedida el 17 de noviembre de 1925, a V. I. expone que teniendo noticias de que su título de Licenciado en Derecho se encuentra ya expedido por la superioridad y no pudiendo ir a esa capital a recogerlo, a V. I. suplica se sirva ordenar le sea enviado al Sr. Alcalde de Villaluenga del Rosario (Cádiz)".

Los estudios de Doctorado fructifican en la Tesis *La 'Política de Dios', de Quevedo. Su contenido éticojurídico* (Madrid, Ed. Reus, 1928)[5], estudio que mereció la atención de Américo Castro: "Valioso estudio, tan acabado en sus detalles, con tan buena bibliografía, y que sobre todo revela que V. 'ha leído' a Quevedo, cosa que nadie hace en este país"[6]. La investigación fue elogiada en *El Sol*, *ABC* y *La Gaceta Literaria*: "Es un libro documentado, suelto de estilo y de expresión, que revela a un estudiante de nuevo tipo: enterado, capacitado, trabajador, gustoso de la disciplina del estudio, y apto para lograr -en la vida- situaciones de privilegio". En Madrid, esos dos años (1926-1927), el joven abogado "tiene ocasión de cultivar sus aficiones poéticas en tertulias literarias organizadas alrededor de Juan Ramón Jiménez y reuniones frecuentes con el poeta Baltasar Peña Hinojosa y con el amigo de infancia y casi paisano Juan Miguel Pomar, natural de Grazalema"[7] . De su etapa sevillana y del magisterio ejercido por el autor de *Presagios* surgirá la amistad con los futuros componentes de *Mediodía*, según ha escrito Juan Manuel Bonet[8] . Dicha relación queda corroborada

[5] En la pág. 1 de dicho libro puede leerse: "Esta Tesis fue leída y discutida el día 8 de marzo de 1928, ante un Tribunal formado por los señores D. Luis Mendizábal, D. Fernando Pérez Bueno, D. Joaquín Garrigues, D. Leopoldo Palacios y D. Francisco Rivera Pastor, fue calificada de Sobresaliente"

[6] AA.VV: "Pérez-Clotet y la crítica", pliego suelto incluido en el poemario *Trasluz*.

[7] José Antonio Hernández Guerrero: *Cádiz y las generaciones poéticas del 27 y del 36*, cit., pág. 70.

[8] Juan Manuel Bonet: *Diccionario de las Vanguardias en España (1907-1936)*. Madrid, Alianza ed., 1975, pág. 472.

Pérez-Clotet en la biblioteca de su casa, en Ronda, con un grupo de poetas y pintores, hacia el año 1960.

por la correspondencia inédita conservada con algunos de los integrantes de ese grupo, como Rafael Laffón, colaborador habitual de la revista, (5 cartas: 22-8-1933; 2-1934; 27-6-1936; 23-4-1937; 12-11-1938), y Rafael Porlán, su secretario (2 cartas: 18-4-1939; 6-3-1940)[9] . En las dirigidas al autor de *Signo +*, Pérez-Clotet busca colaboración para la revista *Isla* y se interesa también por *Mediodía*; detalla asimismo su vida literaria -en plena guerra civil-, y corresponde a la invitación de Llosent -director de la revista sevillana- para publicar en los 'Cuadernos' de dicha publicación y en el *Arenal*[10] . En las dos misivas destinadas a Porlán, el escritor gaditano informa a éste de la próxima publicación de la prosa sobre Guillén que el autor cordobés ha escrito y expresa su opinión favorable al interés de éste por publicar un próximo volumen en la Colección *Isla*[11] ; por último, le agradece la investi-

[9] Agradezco a José Manuel Laffón y a Julio Porlán el conocimiento y la consulta de estas cartas de Pérez-Clotet, que se encuentran en los Archivos correspondientes de ambos escritores, Rafael Laffón y Rafael Porlán.

[10] Durante la tercera etapa de *Mediodía*, en 1939, se publicaron *Mediodía. Cuadernos de Poesía Española. 1. Jorge Guillén y Mediodía. Cuadernos de Poesía Española 2. Adriano del Valle*, con sus respectivos suplementos *Arenal de Sevilla 1 y 2. Cfr.* José María Barrera López: "Índice general" de *Mediodía* (en reed. facs. de la primera etapa de la revista, págs. VII-VIII)

[11] El texto sobre Guillén debe ser "Claridad de Jorge Guillén", y -bajo la firma de Rafael Porlán- apareció en *Isla. Verso y prosa. 2ª época*, (Jerez de la Frontera) n. 17, 1939. Por otra parte, nunca se publicó el proyectado libro de Porlán en la Col.Isla. *Cfr.* Rafael Porlán: *Ensayos, aforismos y epistolario*. Ed. José María Barrera López, Sevilla, Alfar, 2001, págs. 115-116.

gación que prepara sobre su obra[12] . El intercambio epistolar se amplía también a muchos integrantes de su generación, no sólo del grupo andaluz.

Tras la muerte de su madre (19 diciembre de 1929) y de su padre (21 noviembre 1931), volverá a su pueblo, donde es elegido alcalde, "cargo desde el que colaboró con Misiones Pedagógicas"[13] . Desde 1932 a 1940, Pérez-Clotet dirigió *Isla*, en su primera etapa (n. 1 a 9, 1932-1936) en Cádiz, y en su segunda fase (n. 10 a 20, 1937-1940) complementaria de tantas revistas que configuraron la estética de aquel momento literario (*Gaceta de Arte, Noreste, Hoja Literaria*, etc). Durante la guerra, permanece en Jerez de la Frontera, y en noviembre de 1937 ingresa en la Academia Hispano-Americana de Letras y Ciencias de Cádiz con un discurso sobre "La Sierra de Cádiz en la literatura". En él une naturaleza y cultura, a modo de "antropología poética"[14] , abordando no sólo las repercusiones literarias que la Sierra de Cádiz suscitó en escritores como Azorín, Baroja, Blasco Ibáñez..., sino también el folklore de su tierra, la industria, la historia, sus fiestas y bandidos famosos. Desde 1940 hasta 1943, ejerce nuevamente como alcalde de su pueblo natal. En la Villaluenga de la posguerra lo recuerda Gerardo Diego, a su paso por las Jornadas Literarias en la provincia gaditana: "De los sucesivos viajes a Cádiz, el más importante por lo que vi e intenté reflejar en mis versos fue el de las Jornadas literarias. (...)Visité no pocos pueblos, preciosísimos todos y muchos nuevos para mí (...): Así, por ejemplo, en Villaluenga del Rosario nos esperaba el buenísimo y llorado Pedro Pérez-Clotet, con un espléndido agasajo y apenas pude abrazarle porque teníamos que seguir a Setenil y a Ronda"[15] . Fija definitivamente su residencia en Ronda, en 1943, donde fallece, el 12 de mayo de 1966. Viajero por España, Francia, Italia y Portugal, prefirió -según ha escrito su propio hijo Daniel Pérez-Clotet- vivir tranquilo y sereno, retirado en el mirador

[12] Debe referirse a Rafael Porlán: "Estudio parcial de la poesía de Pérez-Clotet", publicado como apéndice a Pedro Pérez-Clotet, *Noche del Hombre*. Madrid, Col. Mensajes, 1950, págs. 65-72.

[13] Juan Manuel Bonet: *Ibídem*.

[14] Amelia Corrales: "P. Pérez-Clotet. El amor al terruño", *Puente Nuevo. Revista de Cultura Andaluza*. Ronda, n. 2, junio 1992, pág. 54.

[15] Gerardo Diego: "Un jándalo en Cádiz", publicada por Caja de Ahorros de Cádiz, 1974, e incluida en *Obras Completas. Prosa. Tomo IV. Memoria de un poeta (volumen 1)*. Ed. F. J. Díez de Revenga. Madrid, Alfaguara, 1997, pág. 276. También, Gerardo Diego: "Pedro Pérez-Clotet", *Panorama Poético Español*, n. 1011, 1966, recogido en *Obras Completas. Prosa. Tomo VIII. Prosa literaria (Volumen 3)*. Ed. José Luis Bernal. Madrid, Alfaguara, 2000, pág.326.

del pueblo natal, 'paisaje serrano de encinas', o encaramado a las atalayas de su otra ciudad: Ronda[16].

Antes de la guerra, la obra de Pérez-Clotet fue incluida en *Antología parcial de poetas andaluces (1925-1935)*, prólogo y selección de Álvaro Arauz[17]. En la posguerra, su producción se haya recogida en las antologías de González Ruano -1946- y Federico Carlos Sáinz de Robles -1947-. El primero lo muestra como "el Azorín andaluz" y ya apunta que "poéticamente se observa en él una honda fidelidad a los clásicos mayores, un conocimiento y un amor a San Juan de la Cruz, los dos Luises, Góngora y Quevedo"[18] . El segundo -Sáinz de Robles- lo caracteriza como "lírico *contra su andalucismo*, inmerso en su melancólico afán de austeridades, de incontables primores"[19]. El autor de *Autobiografía de Madrid* también apuntó que "prefirió la tranquilidad de su pueblo natal," y "no se dejó ganar totalmente por ninguna de las tendencias líricas modernas. (...) Un poeta (...) independiente, austero y meditabundo"[20] . Guillermo Díaz-Plaja, en *La poesía lírica española*, de 1948, corroboraba la idea del cronista de Madrid: "Radicalmente andaluz, aunque sensible a los ritmos gráciles del decir popular, Pedro Pérez-Clotet es, sobre todo, un cantor del paisaje de la sierra de Cádiz, donde habita y del que extrae una poesía austera y meditabunda, rica en valores mentales"[21] .Para el profesor y compañero de generación Valbuena Prat, "es un auténtico poeta, fluctuante entre la devoción a Góngora y Guillén" y tiene "hondo y nuevo sentido de la poesía nueva"[22] . Enrique Azcoaga, en su antología publicada en el exilio, también incluyó su obra[23] . Asimismo José

---

[16] *Cfr*. Daniel Pérez-Clotet Moscoso: "P. Pérez-Clotet", *Puente Nuevo*, cit. págs. 36-37.

[17] Pedro Pérez-Clotet: "Décima", "Cacería", "Viento sur", "Sombra", "Bosque sin límites" y "Mundo nuevo", en Álvaro Arauz: *Antología parcial de poetas andaluces (1925-1935)*. Cádiz, Colección de la Revista Isla, 1936,págs. 235-247. En "Notas bibliográficas y Aviso" se da como inédito su libro *Paisajes de ida y vuelta*. Asimismo se informa de que "ha fundado la revista *Isla* (Cádiz) de la que hasta la fecha han aparecido 9 números y sigue su curso de publicación" (*Ibídem*, pág. 303).

[18] César González-Ruano: *Antología de poetas españoles contemporáneos en Lengua Castellana*. Barcelona, Gustavo Gili, 1946, pág. 489. Incluye "Décima", "Encina", "Soneto por la rosa de C. G.-R.", "Himno", "Paraíso remoto", "Jardín secreto", "Sombra" (págs. 489-491).

[19] Federico Carlos Sáinz de Robles: "Estudio preliminar", en *Historia y Antología de la Poesía Española (en Lengua Castellana)*. T. I. Siglos X-XIX. Madrid, Aguilar, 5ª ed., 1967, pág. 255.

[20] Federico Carlos Sáinz de Robles: "Estudio preliminar", en *Historia y Antología de la Poesía Española (en Lengua Castellana)*. T. II. Siglo XX. Madrid, Aguilar, 5ª ed., 1967, pág. 1948.

[21] Guillermo Díaz-Plaja: *Historia de la poesía lírica española*. Barcelona, Ed. Labor, 2ª ed., 1948, pág. 411.

[22] Ángel Valbuena Prat: *Historia de la Literatura Española*. Barcelona, Gustavo Gili, 6ª ed., 1960, pág. 741.

[23] Pedro Pérez-Clotet: "Caminos I y II", "En el oscuro amor", "Montaña", en Enrique Azcoaga: *Panorama de la poesía moderna española*. Buenos Aires, Ed. Periplo, 1953, págs. 233-234.

El poeta (en pie) con un amigo en el Hotel Reina Victoria, de Ronda, a mediados de los años 50.

Luis Cano insertó sus poemas en la conocida *Antología de poetas andaluces contemporáneos*, de 1952[24]. El profesor Moreno Báez, en sus respectivas selecciones, da a conocer de igual forma la obra de Pérez-Clotet[25] . Recientemente, Juan Manuel González Cabezas[26], Arturo Ramoneda[27] y quien esto escribe[28] también han divulgado sus versos. El *Manual de literatura española*, de Felipe B. Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres, por último, incluye el nombre de Pedro Pérez-Clotet, en el apartado "Poetas menores de la Generación de las vanguardias"[29].

[24] En su tercera edición (Madrid, Eds. de Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, 1978, págs. 269-277) se incluyen: "Viento sur", "Fue la nieve", "Ida y vuelta", "De nieve y de fuego", "Paraíso remoto", "Jardín secreto", "Imagen de la rosa", "El trigo" , "Pueblo", "Más allá del amor" y "Noche inmóvil".

[25] E. Moreno Báez: *Antología de la poesía lírica española*. Madrid, Revista de Occidente, 1952 (pág. 560, incluye "Noche inmóvil"); *Antología de la poesía española contemporánea*. Navarra, Biblioteca Básica Salvat, 1971 (págs. 96-97, el mismo texto)

[26] Juan Manuel González Cabezas (ed): *Pedro Pérez-Clotet. Ronda 1992*. Ayuntamiento de Ronda, 1992.

[27] Arturo Ramoneda (ed.): *Antología de la poesía española del S. XX, 1890-1939*. Madrid, Alianza Ed. 1995 (inserta "Bosque sin límites" y "Por el hondo paisaje I", págs. 637-639)

[28] José María Barrera López: "Pedro Pérez-Clotet", en Víctor García de la Concha (ed.): *Poetas del 27*. Madrid, Espasa, 1998, pág. 695-706 (incluye "Décima", "Mundo nuevo", "Salmo", "Primavera eterna", y "Canto a Ronda").

[29] Felipe B. Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres: *Manual de literatura española*. Tomo XI. *Novecentismo y vanguardia: Líricos*. Navarra, Cénlit ediciones, 1993, págs. 345-346.

Tras el primer estudio-entrevista de Montero Galvache[30], completado más tarde por las investigaciones ofrecidas por Hernández Guerrero[31] y la revista *Puente Nuevo*[32], los primeros análisis sobre la poesía de Pérez-Clotet se centraron en el "equilibrio" estético[33] y en la caracterización *honda y profunda* de las "soledades y las cimas andaluzas" que canta "la eterna e infinita noche del hombre"[34] . Ya, en los años ochenta, Leopoldo de Luis se detenía en la 'recreación paisajística' y en la 'pureza inasible' del gaditano: "Ni una fecha, ni un lugar, ni un nombre. Solos, la luz y el viento. Y la noche, como un hondo paisaje nacido de su propio sueño, que pasa ungiendo de nostalgia la frente del hombre. (...) Andaluz hondo: de los que oyen despacio la vida; callan, y cuando hablan, penetran. Prefirió su agreste soledad y le importó su vocación, hundiéndose en ella sin compromisos profesionales"[35] .

De los tres poemarios de vanguardia, el primero *Signo del alba* (Imprenta Sur, Málaga,1929) es un libro bifronte. Las décimas con fondo gongorino expresan el "signo alerta del pasado" y muestran las "claridades" en el "pájaro de la vida", trasunto de una poética metafísica traspasada por el simbolismo del paisaje. En otras secciones del poemario -con canciones y romances, sin olvidar alguna lira como la dedicada a Emilio Prados-, se vuelve a enlazar paisaje y vida con un neopopularismo sensorial, muy en sintonía con el mundo poético inicial de Alberti o Hinojosa. Ya Ernesto Giménez Caballero, en *La Gaceta Literaria*, apuntaba que "como poeta, está dentro de la escuela de Jorge Guillén". Y en la revista *Atlántico* se destacaba su "poema exacto como un teorema matemático". Rodríguez de León,

[30] Francisco Montero Galvache: "Prólogo" a *Presencia fiel*, cit., págs. 11-16.

[31] José Antonio Hernández Guerrero: *Cádiz y las generaciones poéticas del 27 y del 36*, cit. También, del mismo autor, "Análisis semántico del simbolismo paisajístico en la poesía de Pedro Pérez-Clotet", *Archivo Hispalense*, n. 201 (1983), págs. 129-156; "Niveles significativos en *Signo del alba* de Pérez-Clotet", *Archivo Hispalense*, n.204 (1984), págs. 91-134; *La expresividad poética. Análisis de 'Signo del alba' de Pedro Pérez-Clotet*. Servicio de Publicaciones de la Universidad , 1987; y "La poética de Pérez-Clotet", en Esteban Torre (ed.): *Poesía y poética. Poetas andaluces del Siglo XX*. Sevilla, Alfar, 1987, págs. 63-82.

[32] Daniel Pérez-Clotet Moscoso: "P. Pérez-Clotet", *Puente Nuevo*, cit., págs. 36-37; Gonzalo Huesa Lope: "Un soñador para un pueblo", págs. 44-45; Agustín Clotet: "Pedro Pérez Clotet y Villaluenga del Rosario", pág. 48; José A. Muñoz Rojas: "Pedro Pérez-Clotet", pág. 49; Juan Ortiz Ordóñez: "La voz amiga de P. Pérez-Clotet", págs. 50-51; Juan Manuel González Cabezas: "Sensualidad y sentido religioso en el poema 'Himno' de P. Pérez Clotet", págs. 52-53; Amelia Corrales: "P. Pérez-Clotet. El amor al terruño", pág. 54.

[33] Rafael Porlán: "Estudio parcial...", cit., pág. 72,

[34] Gerardo Diego: "*Noche del hombre*, de Pérez-Clotet", incluido en *Como un sueño*, de P. Pérez-Clotet. Madrid, Ínsula, 1956.

[35] Leopoldo de Luis (1986): *Ensayos sobre poetas andaluces del siglo XX*. Sevilla, Biblioteca de Cultura Andaluza, 1986, pág. 163..

desde las páginas de *El Sol*, se detuvo ampliamente en aquella *opera prima*: "En su obra no queda, incluso de lo clásico, más que sobria claridad expresiva. Lo farragoso, lo inútil, el lastre retórico que tanto gusto dio a nuestros parnasianos inmediatos, ha desaparecido. Quedan, con un ritmo sutil, la imagen y la metáfora en carne viva". Más tarde, *Trasluz* (Colección Isla, Cádiz, 1933) desarrolla la emoción del paisaje con una escritura de imágenes, donde el clasicismo queda completado con un neopopularismo próximo al juego surrealista. Rafael de Urbano, en *Isla*, detallaba: "La característica moderna de estos versos (...) no la encontramos ni en la falta de rima ni en vuelo del pensamiento gongorino arriba. La característica está en que son desanecdóticos: parten de una vibración de cosas, no de hechos. La innovación temática es la inquietud de cada página buscando reacciones líricas inéditas"[36]. En su tercera entrega, *A la sombra de mi vida* (Pen Colección, Espasa Calpe, Madrid, 1935), el poeta supera el surrealismo y da entrada en su escritura al intimismo simbólico. Ivan de Tarfe, en la misma *Isla*, ofrecía la recensión del libro: "*A la sombra de mi vida* o 23 tiempos de meditación. Veinte y tres composiciones deliciosas en que se conjugan, armoniosamente, delectación, arte y altura. O como tres dimensiones: largo, ancho y profundo. (...) A la sombra de su vida se acoge el poeta para reflexionar. O en su mundo interior, o en el cuarto de estudio situado muy cerca de lo que Unamuno llamó *cogollo del corazón*"[37]. Según Juan Manuel González Cabezas: "Amada y poesía se confunden como inalcanzables en plenitud para el poeta, y de ello emana la presunción de la muerte, el fracaso universal de todo lo humano. Estamos ante el amor intransitivo, pues la amada, la poesía, desconoce los anhelos del poeta; pero, al mismo tiempo, es un amor del cuerpo, cargado de un erotismo que el poeta traslada al paisaje"[38] .

Una pasión meditativa -existencial- se observa en sus restantes libros de poesía de posguerra. *Invocaciones* (Colección Isla, Cádiz, 1941) nos conduce hasta la poesía religiosa y elegíaca, con homenajes a San Juan de la Cruz, a la Eucaristía, a San Sebastián, sin olvidar el pasado -la historia- reciente. Una visión mística de la naturaleza aflora en dicho poemario, que

[36] Rafael de Urbano: "Emoción de *Trasluz*", *Isla*, n. 4, 1933, pág. 11. Cfr. ahora la reed. facs. de la primera etapa de *Isla. Hojas de arte y letras*, a cargo de José María Barrera López, en la Ed. Renacimiento, en vías de publicación.

[37] Ivan de Tarfe: "*A la sombra de mi vida*", *Isla*, n.7-8, 1935, pág. 31.

[38] Juan Manuel González Cabezas: "Prólogo" a *Pedro Pérez-Clotet. Ronda 1992*, cit., pág. 7.

reúne asimismo otros elementos de la poesía religiosa, retomando -a juicio de González Cabezas- "la tradición de la poesía bíblica de Fernando de Herrera"[39]. Tras *A orillas del silencio* (Ediciones Meridiano, Málaga. 1943), *Presencia fiel* (Editorial Católica Española, Sevilla, 1944), que todavía recoge poemas correspondientes a los años 1934-1938, supone una continuación en el 'hondo paisaje', plenitud de los sentidos, raíz de la cosmovisión amorosa y contemplativa del poeta: "*Olvidados nos vemos,/ nos sentimos y amamos,/en esta inesperada/ resurrección de nieve*". Como mosaico de diversas escrituras poéticas, el siguiente libro, *Soledades en vuelo* (Colección Adonais, Rialp, 1945), conjuga la elegía y la tristeza con la voz *confidente* (evocaciones de amigos como E. Llosent, González-Ruano, Adriano del Valle, Ruiz Peña, Montero Galvache, Luis Felipe Vivanco), bajo los espacios de la soledad y la presencia de los recuerdos: "*Salvadora eres tú de mi presencia/ olvidada y más fiel; de ti, por tanto,/ sólo enlazada en salvarte al vuelo de mi vida*"[40] . Con *Noche del hombre* (Colección Mensajes, Madrid, 1950), Pérez-Clotet intensifica su poética mediativa, ante el símbolo base que expresa el conocimiento del mundo, esa 'sombra del día' que ilumina la memoria y es 'lumbre de eternidad en cuerpo de ceniza'. Finalmente, *Como un sueño* (Colección Ínsula, Madrid, 1956) y *Ruedo soñado* (1961) cierran un ciclo poético, sin olvidar las preocupaciones existenciales como motivo central, ahora también completado con la visión de la ciudad de Ronda. Póstumamente vió la luz el poemario *Primer adiós* (prólogo de José María Pemán[41], edición al cuidado de José Manuel García-Gómez, Imprenta Jiménez-Mena, Cádiz, 1974), y como inéditos quedaron dos títulos: *Paisajes de ida y vuelta* y *Viento de Montaña*. Su poesía quedará siempre asociada a la luz y el paisaje, como él mismo reconoce a Montero Galvache, en 1944: "Dentro de ella está la gran jurisprudencia de todo lo maravilloso: Dios, la vida, el alma, la gracia..."[42]. No en balde, en una nota autobiográfica para la revista *Cauces*, el poeta gaditano había manifestado: "He vivido desde mi infancia en frecuente contacto con el campo; con mi campo de bravas sole-

[39] Juan Manuel González Cabezas: "Prólogo" a *Pedro Pérez-Clotet. Ronda 1992*, cit., pág. 7

[40] Pedro Pérez-Clotet: "En el oscuro amor (Recuerdos)", vs. 9-11, en *Soledades en vuelo*. Madrid, Ed. Hispánica, 1945, pág. 11.

[41] José María Pemán: "Prólogo" a *Primer adiós*, incluido también bajo el título "El Sitio del Poeta", en *Puente Nuevo*, cit., págs. 46-47.

[42] Francisco Montero Galvache: "Prólogo" a Pedro Pérez Clotet: *Presencia fiel*, cit., pág. 15.

dades montañeras. Trabajo en grato apartamiento, sin agobios ni prisas; por pura vocación, por puro goce de mi espíritu. Y prendido tan sólo a la gustosa actualidad que mi fervor me dicta cada día"[43] .

Pérez-Clotet publicó asimismo varios volúmenes de ensayo y contribuciones históricas. Junto al ya citado *La Sierra de Cádiz en la Literatura* (Imprenta de don Salvador Repeto, Cádiz,1937), *Tiempo Literario I* (Colección Isla, 1939)[44], *Algunas notas sobre la Andalucía del Padre Coloma* (Imprenta de don Salvador Repeto, Cádiz, 1940), *Romances de la Sierra de Cádiz* (Armonizaciones de Germán Álvarez Beigdeber, Publicaciones de la Sociedad de Estudios Históricos Jerezanos, Jerez de la Frontera, 1940), *Tiempo Literario II* (Colección Isla, 1945)[45] y la prosa de evocación, *Bajo la voz amiga* (Colección Isla, 1949). Muñoz Rojas selecciona este último libro como ejemplo de toda una obra: "Si tuviera que escoger un modelo de buena prosa poética andaluza, me serviría cualquiera de los poemas de este libro exquisito"[46].

Cuando ya se anuncian unas futuras obras completas del escritor, justo es que su obra -que bien podría ser esa propia *soledad en vuelo*- comience a ser valorada dentro de la Generación a la que pertenece:

Qué soledad de noches derramada
sobre tu lenta vida, que amanece
ya en limitado cauce, y que se mece
sobre el poniente inmóvil de la nada.[47]

[43] Nota incluida en Pedro Pérez-Clotet: *Noche del Hombre*. Madrid, Col. Mensajes, 1950.

[44] *Tiempo Literario I*, con ilustraciones de Juan Luis Vassallo, incluye los siguientes ensayos: "Los gallos en el *Poema del Cid*", "El poeta en su huerto", "Jardín poético", "Rosalía de Castro" y "Bécquer en Veruela".

[45] *Tiempo Literario II*, ilustrado por Genaro Lahuerta, contiene los trabajos: "Soledad de Santa Teresa", "Nuestras vidas son los ríos", "De Quevedo a Jules Renard", "Quevedo junto a la muerte", "El árbol y sus sombras" y "Apéndice: I galli nel *Poema del Cid*".

[46] José A. Muñoz Rojas: "Pedro Pérez-Clotet", *Puente Nuevo*. Cit., pág. 49.

[47] Pedro Pérez-Clotet: "Por el hondo paisaje-II (Elegías) 2", *Soledades en vuelo*, cit. pág. 35, vs. 9-12.

Pedro Pérez-Clotet con su esposa
Áurea en Villaluenga del Rosario
(Cádiz), en julio de 1934.